Visión | Es un milagro cuando lo imposible se hace posible

Los milagros son hechos o acontecimientos fuera de lo normal, son cosas extraordinarias que traspasan las leyes de la naturaleza. Es aquello que ocurre que a los ojos naturales es imposible. Es lo imposible hecho posible. *Mateo 19:26 "Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible". Lucas 1:37 "porque nada hay imposible para Dios".*

Los milagros y las cosas sobrenaturales e inusuales de Dios ocurren cuando creemos a Dios.

Es un milagro entrar por en medio del mar en seco. *Éxodo 14:21,22 Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas. 22 Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.*

Las aguas como muro no fue un incidente natural, se requería de un milagro. Es imposible que las aguas se dividan, es imposible que el mar se vuelva seco. Lo que ocurrió fue extraordinario. El pueblo entró por en medio del mar en seco, y las aguas estaban como muro a su derecha y a su izquierda, y el enemigo no pudo tocarlos. Dios hará lo extraordinario, para librarte del enemigo, y que tu salgas ileso. Cuando parece que el enemigo te derrota, lo imposible se hará posible para que cruces en medio del problema y nada te afecte.

El milagro de la caída de los muros de Jericó. *Josué 6:20 "Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de la bocina, gritó con gran vocerío, y el muro se derrumbó".*

Se derribaron los muros por una acción directa de Dios. Un muro no se puede caer fácilmente si no lo derriban con maquinarias o con mazos, dependiendo el muro. Los muros de Jericó era una gran fortaleza no era cualquier muro. Pero Dios manifestó este milagro para glorificarse en medio de su pueblo. Jericó fue tomada por la fe y obediencia del pueblo, al rodear la ciudad.

Los muros de problemas que te rodean y que no te dejan avanzar, se caerán al grito que des, a la alabanza y adoración que hagas al Señor, cuando empieces a rodear esos muros de problemas con tu oración, con tu clamor, con tu obediencia y con tu fe. No importa los obstáculos que tengas para obtener tu milagro; solamente cree y obedece a Dios y el milagro será una realidad en tu vida.

El Señor hará el milagro para darte victoria sobre el enemigo. *Josué 10:12-14 Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. Y no hubo día como aquél, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.*

El sol que se detuvo en Gabaón y la luna en el valle de Ajalón. De cualquier manera en que Dios lo haya hecho, esto fue un suceso extraordinario, “un milagro”. La naturaleza se sujetó a la palabra de Josué. El sol y la luna obedecieron a voz de un hombre. Esto era algo imposible, pero sucedió, y es un milagro. Josué pidió un milagro y Dios respondió. El hará el milagro que tu necesitas; no importa lo difícil que sea tu situación, no importa lo grande de tu problema, Dios quiere hacer el milagro.

Y levantándose reprendió al viento, y le ordenó al mar. *Marcos 4: 37-41 “Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?*

La naturaleza se sujeta a la voz de Dios. Cuando se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, y corría el peligro de hundirse, Jesús le habla al viento, y el viento cesó; y habla al mar para que callase y enmudeciera, el mar obedeció y se hizo grande bonanza. El hizo la naturaleza y el funcionamiento de cada cosa creada, también puede suspender su curso normal para cumplir sus propósitos y hacer un milagro en tu vida.

El Señor siempre ha querido manifestarse haciendo milagros maravillas y prodigios, pero donde no los ha hecho, es porque ha habido incredulidad, duda y cuestionamiento dentro de los corazones; y al igual que en su tierra y en su casa no hizo muchos milagros por la incredulidad, así ha sucedido donde hay duda e incredulidad.

Hoy él te dice que quiere hacer milagros en tu vida; él puede hacer que lo imposible sea posible, solo tienes que creer en él.

Mensaje | **Para que el milagro de Dios se manifieste**

Aprender: Mateo 19:26 Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.

Juan 9:1-12 "Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. 2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? 3 Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. 4 Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. 5 Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo. 6 Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, 7 y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo. 8 Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba? 9 Unos decían: Él es; y otros: A él se parece. Él decía: Yo soy. 10 Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? 11 Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista".

Veamos un hombre que obedeció lo que el Señor le dijo, y recibió su milagro.

¿Quién pecó*? Juan 9:1,2 "Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. 2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?*

Hay personas que han nacido con alguna enfermedad, pero esto no es impedimento para que el Señor haga un milagro; los que nacen con una enfermedad son candidatos para ver un milagro en su vida. En esta ocasión, Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento; sus discípulos quieren saber quién era el que había pecado para que este hombre haya nacido ciego. Los discípulos conocían que la enfermedad viene por causa del pecado,

Ellos pensaban o creían que este hombre había nacido ciego por causa del pecado, y por eso preguntan a Jesús, si había pecado el ciego, o si fueron sus padres los que habían pecado, y por eso nació ciego.

Para que el milagro se manifiesten. *Juan 9:3 "Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él."*

No todo el tiempo la enfermedad viene por causa del pecado, hay ocasiones en que son permitidas para que las maravillas de Dios se manifiesten; hay pruebas, situaciones en nuestra vida que son para que el milagro de Dios se manifieste, y el nombre del Señor sea glorificado. Jesús dice claramente: no es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten.

Esto quiere decir, que éste hombre que había nacido ciego estaba a punto de recibir su milagro. Su ceguera de nacimiento era para que Dios se glorificara en medio de su situación. Había un milagro seguro para él.

El Señor quiere hacer un milagro en tu vida; y lo que vives, o lo que estás padeciendo, es para que el milagro de Dios se manifieste en ti.

Jesús hace las obras del Padre. *Juan 9: 4,5 "Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. 5 Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo."*

Jesús le enseña sus discípulos que él vino a hacer las obras de su Padre. Él le enseñaba a sus discípulos, en esta ocasión, que él iba a manifestar las obras de su Padre en aquel ciego. Dios quería hacer un milagro en el ciego de nacimiento. El hombre había nacido ciego, para que el milagro de Dios se manifieste en él. Las obras del que envió a Jesús son predicar la buenas nuevas; es hacer milagros, es sanar a los enfermos, libertar a los cautivos.

El hace el milagro como quiere. *Juan 9:6 "Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego,"*

Lo que Jesús hizo de escupir en tierra, y hacer lodo con la saliva para untarlo en los ojos del ciego, es posible que haya sido para activar la fe de este hombre, para que supiera que estaba a punto de recibir el milagro en sus ojos.

Jesús le da un mandato al ciego para que reciba su milagro. *Juan 9:7 "y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo."*

Este ciego había sentido el lodo que el Señor le untó en sus ojos; sus ojos estaban embarrados, necesitaba activar algo en su vida para ver el milagro. Jesús le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé. Este ciego ni lo pensó, sino que fue y se lavó; tal y como el Señor le había dicho; este hombre obedeció y regresó viendo; obedeció, y regresó con su milagro. Es lo que Dios quiere hacer contigo, quiere hacer el milagro en ti; quiere que regreses con tu milagro.

La gente tendrá que reconocer que Dios hace el milagro. *Juan 9:8-11 "Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba? 9 Unos decían: Él es; y otros: A él se parece. Él decía: Yo soy. 10 Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? 11 Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista."*

Todos los que le conocían vieron que el que era ciego ahora veía. Algunos dudaban de que fuera el mismo ciego. Pero el ciego decía yo soy; yo era ciego, pero ahora veo.

El que era ciego testifica de cómo había recibido la vista. El que era ciego dijo: "Aquel que se llama Jesús", hizo lodo, me untó los ojos". Parece que para el ciego esto era muy importante, ser untado de lodo sus ojos; recibir la orden de ir al Siloé, y lavarse, fue también importante para recibir el milagro. El que era ciego dijo: obedecí, fui al estanque de Siloé, y me lavé, así como aquel hombre que se llama Jesús me mandó, y recibí la vista; y recibí el milagro.

La obediencia es clave para recibir un milagro. Es cierto que debemos tener fe, debemos orar fervientemente, debemos declarar y profetizar el milagro, pero también debemos obedecer lo que el Señor nos manda, para poder recibir el milagro que necesitamos.